

ERÓTICA SOCIAL

JORGE ENKIS



69+

ERÓTICA SOCIAL

JØRGE ENKIS



69+



EDITORIAL AUTODIDACTA

Santiago de Chile, 2021
www.editorialautodidacta.org

Diseño, Ilustración y
Diagramación: Jorge Enkis



Reconocimiento - No Comercial-
Compartirigual - No Nazi - No Comunistas
Autoritarios (by -nc -sa- nn - cm)

**“ Nuestros impulsos liberan nuestro ser y si
somos seres inherentemente sociales, debemos
pues entonces empatizar y no reprimir nuestra
erótica, pues es en lo más íntimo de nuestros
deseos donde se hayan ocultos nuestro placer
más grande llamado libertad”.**

Jorge Enkis

Medio moribundo paso mis días en aquella cama del hospital tras el maldito Covid, lo mejor de todo ello fue las hermosas enfermeras que con gustos nos visitaban para darnos ese placer incomodo de manosearnos para entregarnos esa inyección que calme por un instante ese dolor, lejos de todo ello mis compañeros de aquel cementerio blanco nos habíamos dispuestos a tomarnos las cosas menos enserio y comenzar a coquetearles con algunas viejas canciones de antaño, la nave del olvido y esos temas. Las enfermeras bailan con nosotros de vez cuando y en sus ratos pasaban por el baño para espiarnos mientras nos bañábamos desnudos, quizás porque todo ese escenario sombrío de dolor y muerte les ponía cachondas, pues tenían que ver cuanto trabajan esas pobres mujeres, jamás podían follar con sus hombres en casa, horas extensas y mal pagadas les volvía algo loquillas y bueno se desquitaban con el más débil.

A mi todo eso me ponía caliente, la muerte estaba por todos lados, había que mantenernos vivos de alguna manera, todo ello era un infierno, a veces nos ponía esa cajita mágica que relataba todas esas mierdas que contaba ese pusilánime periodista pagado por el estado para

silenciar la verdad. Mi amigo Hank vino a verme aquella mañana para sacarme de todo ese lío, vino con una pequeña botella que guardaba celosamente en su chaqueta, esto mi amigo Jorge te ayudar a ponerte en forma, maldito Hank siempre buscando matarme de alguna manera feliz, sácate esa bata de mierda y escapemos juntos.

Tome mis cosas y nos largamos de aquel madero para hombres libres, sin antes pasar por el teléfono de aquella hermosa pelirroja llamada María, como olvidar ese perfume barato que mataba a cualquier hombre simple, Hank me propuso una escapada a nuestro viejo bar de siempre, ese que nos queda frente a la alameda, allí trabajaba aquella mesera que nos ponía cachondo a mí y Hank siempre sonriente dispuesta a todo por complacer a sus clientes, Era una mujer robusta de grandes pechos y esos encajes que los ojos se pegan a ellas como abeja en la miel, era lunes y las putas estaban en su día libre, ellas en su mesa contaban los billetes que le habían sacado alguno que otro viejo pervertido por chupárselas, allí en la otra mesa estaban el gordo Toni vendiendo su mierda le llamaba amablemente la blanca nieves, hombres de la construcción frecuenta-

ban el bar tras una larga jornada de explotación quienes iban por la pequeña blanca nieves como la de los siete enanitos, haya en el pasillo saciaban sus oscuros caprichos, mientras en la mesa de aquellas jóvenes trabajadoras sexuales miraban atentas aquellas espaldas anchas y manos robustas de aquellas inocentes ovejas serviles, entre el humo del cigarro, risas y alguna que otra pelea todo hay era una dimensión alternativa, en la mesa del fondo estaban los poetas malditos y por último nosotros los incomprensidos escritores, que aunque no éramos tan malditos como los poetas, seguro que algún social demócrata y cristiano pensaban lo mismo.

Borrachos y perseguidos por el placer del milenario brebaje que dio placer al paladar y la mente, era nuestro pequeño club allí socavados todos en ese pequeño mundo de creatividad, locura y perversión. Que será de la gente allá afuera que dirán de nosotros Hank, pensaba en sus cuerpos que lleváis todos debajo de esas ropas caras y estrechas, quizás manchas con el sudor de algún pequeño vietnamita o chino que le sangraban las manos por trabajar noche y día para que a ti no se te vea el culo. Hank se hecho reír, pasábamos gran parte del tiempo pensan-

do en las múltiples tragedias del mundo entre la última guerra que se avecina entre chinos y taiwaneses, la maldita diagramaciones de Mandelbrot, las ondas gravitatorias, la metafísica, el cambio climático etc... Pero uno de aquellos temas que no daba más placer era la erótica social, lo eternamente disfuncional y pervertido de cada individuo, pues cada cual se mete en culo lo que le parezca, decía Hank, las religiones de mierda han prohibido el deseo, el feminismo el amor romántico, mientras la ciencia lo entretenido y poniendo la lógica de follarse a la biológica, la fantasía se nos daba bien a nosotros los escritores, aunque pocas veces gozábamos del tiempo para aquello, el lenguaje no verbal estaba en la mente de todos, el mundo se ha sexualizado aunque la moral burguesa le ha bajado el perfil hacia la producción y el comercio de todo tipo de chucherías, vibradores , muñecas y toda esa mierda sofisticada para darse gusto, A la juventud le pone cachonda leer las Cincuenta sombras de Grey, todo esa fantasía de follarse a un tío rico que las mantenga, les compre todo el puto mundo y la folle hasta más no poder, que diría de todo eso Emma Goldman, no lo se pero a veces se les ve con James Colton, hay hablando sobre el anticuado amor libre, pero bueno todos al fin y al cabo tenemos nues-

tro propio final, la muerte es otro placer auto-destructivo, la cerveza por otra parte era nuestra hermosa mujer que nos daba todo el placer que necesitábamos, no debíamos rendirles cuentas a ella, la podemos beber noche y día sin que nos reprochase algo, era perfecta.

Que fantasía podía tener un policía, un presidente, un abogado, quizás las mismas mierdas las palizas a los manifestantes, encerrar a la gente en la cárcel o el poder para reprimir a la población. Un día en una marcha caímos por incendiar la motocicleta de un policía con el whisky de Hank, a rastras por el suelo nos llevaron hasta ese transporte verde y horrible, hay mientras gritábamos a los cerdos que nos dejaran libres, uno de los cerdos se sacó su casco y un cabello tan rubio como la cerveza clara y unos ojos azules como el mar profundo y toda esa mierda de revista pornográfica hetero normalizada y patentada por el instituto de la mala conciencia, Hank tuvo su primera erección. Lejos de toda la paliza que nos dieron a Hank y a mí, a él no le parecía importarle, es más creo que hasta lo disfrutaba, mientras esa poli le sonreía y le daba de palos, Hank reía y lloraba quizás por el efecto del whisky o quizás era la paliza más sexy que le habían propinado en su

vida.

La puerta se abrió de repente pues alguno compas trataron de rescatarnos de toda esa escena masoquista, yo me aferre a la mano suave de una de las chicas que encapuchada me saco de ahí de un tirón, mientras Hank quedo hay recibiendo palos por mí, aunque no sentía pena alguna creo que de alguna manera me excitaba toda esa escena, pues a Hank no le parecía sentirlo muy mal, sigue así ya la tienes, le gritaba en mi retorcida mente, Jorge no me dejes maldito canalla, Gritaba Hank iré por ti no te preocupes...

Nos echamos a correr de la mano con esa chica, mientras llovía por la Alameda, todo era un caos, las lacrimógenas, el fuego de aquella revuelta había despertado todos mis sentidos, y la extraña chica no soltaba mi mano ni yo de ella, extrañamente éramos uno solo corriendo del carro lanza agua, ella parecía disfrutarlo, mientras reía a más no poder, yo estaba ahogado y mareado, no se si por el whisky o el agua del carro, pero todos saltaban parecía una fiesta, las barricadas y todo aquello era un escenario para una primera cita, cansados nos fuimos detrás de una iglesia para descansar de



todo ello, ella vestía un vestido rojo y una pequeña chaqueta improvisada como capucha, al detenernos le di las gracias por salvarme de aquellos cerdos policías, ella muy tierna no dijo nada, solo sonrió aunque solo veía sus hermosos ojos y sus largas pestañas, ojos negros como su alma seguramente. Que podía contarles era la mujer más guapa que había conocido en aquel lugar de lucha y resistencia, miraba sus largas piernas, se veían tan suaves como la piel de conejo tan perfectas e imperfectas llena de curvas, lleno de un delicioso aroma a fresas que compartía conmigo en su pequeño morral donde guardaba quien sabe que, se sentó a mi lado y compartió conmigo esa atmosfera de caos.

El tiempo en ese pequeño espacio se había detenido para nosotros dos, ella sin decir nada y a la vez lo decía todo, comenzó a sacarse su capucha muy poco a poco, mientras un nervio estúpido recorría todo mi cuerpo, hay estaba ella inmaculada pero que palabra de mierda había tenido en mente, una virgen radiante o algo parecido, su cabello era de un negro azabache, blanca pálida como la nieve y sus labios de un rojo carmesí, ella tomo de su morral y comenzó a sacar de allí tímidamente sin antes



preguntarme si bebía, era la voz más bella y la pregunta más elocuente de todo aquel día, pues claro le dije, ella sonrió, para mi mala suerte era un juguito de naranja, bueno no todos es perfecto en la vida, que clase de hombre soy si no acepto, ella vuelve a reírse y me dice que este juguito es para mí, yo me beberé esta cerveza, atónito me quede helado me la había jugado, además de tierna y hermosa es borracha, parece que los chinos del horóscopo hoy habían tenido razón, hoy conocerás a la mujer de tu vida decía...

Le tome una fotografía a ella y su cerveza, dos cosas que deberían estar en una sala de arte moderno, es tan perfecta e imprudente, tan ilegal como oscura, como me podía quedarme ese cuadro perfecto y colgarlo en mi cuarto, ella me dijo si quería probarla un poquito, yo le dije coquetamente si a ella o la cerveza, ella con una sonrisa maliciosa bebió y me tomo de mi cuello abrió mi boca lentamente junto nuestros labios para darme de beber de su boca, mi cuerpo estaba hecho de nervios, ella se puso mucho más a mi lado, puedes tocarme me dice, yo nervioso tomo de sus piernas y comienzo a subirle la falda para encontrarme con su ropa interior, estaba mojada y excitada, ella mientras ponía

mi mano dentro de mi pantalón y me masturbaba poco a poco, todo ello mientras el cura comenzaba a dar de ostias en la iglesia, la gente nos miraba al pasar eso quizás nos ponía más calientes.

La temperatura subió más aun con el fuego de las barricadas, tomé de sus pechos sueves y comencé a besarlos sin preocuparme de nada más, los gritos de excitación se sentían a lo lejos, el cura salió para echarnos encima agua vendita como si fuéramos perros de la calle cogiendo siniestramente sin pudor alguno. Mientras el agua así lo suyo, no los separábamos, de hecho, creo que nos puso más calientes, terminamos cogiendo hay mismo en distintas posiciones y a un costado de aquella iglesia, Dios es amor, decía ella, yo por mi parte seguía follando gritando amen hermana, amen...

Desvergonzado el cura llamo a la policía para que nos dieran de ostia, la gente de aquella iglesia salió y comenzó a tiranos piedras, me sentía un pecador, la policía llevo más rápida que cuando asaltan un banco, nosotros semi desnudos nos echamos a correr por algunas callecitas riendo y besándonos como quinceañeros, la cárcel era lo último que nos preocupa-

ba, a todo ello se me había olvidado que mi amigo Hank había sido detenido, así que le dije aquella chica que debía ir por Hank, me acompañe sin antes pasar por algo de beber, así que nos fuimos a la comisaria, allí estaba Hank medio muerto y mirando detenidamente hacia el techo de aquel frío lugar, los calabozos no eran cosa nueva para Hank, siempre pasaba alguna y que otra noche hay, así que algunas polis ya lo conocían, el guardia apresura y nos dice que hacen aquí ustedes, venimos por nuestro amigo, ustedes no son los que estaban follando cerca de la iglesia, no se equivoca, otro guardia dice si son ellos, así que terminamos en el calabozo junto con Hank, mientras él se reía adolorido a carcajadas yo aquí medio moribundo y tu follando Jorge, No lo sé todo se dio espontáneamente, nada fue planificado ni forzado, mientras tú te enamoraste de esa cerdita rusa que casi te mata, el amor ciego y la locura le acompaña mi amigo, hazte ver mi amigo Hank, el Wisky era muy fuerte...

Durante la noche en la comisaria mientras todos dormían la chicas que estaban al frente se acercaban cada vez más cerca una a la otra, ellas me hicieron señas desde la otra celda para que las mirase, entonces pensé en mi ingenua mente

que tenían algún plan de escape, lejos de todo ello para mi sorpresa las chicas que había conocido comenzó a besarse con otra, se tocaban mutuamente, todo ese escenario me ponía caliente, ellas se tocaban suavemente su cabello, se besaban con mucha pasión, se quitaron su brasier y mostraban sus pechos mientras se tocaban y besaban sobre aquel rincón de la cama, luego de ello gritaban que si quería seguir viendo ese maravilloso espectáculo debía besarme con mi amigo Hank, diablos, Hank en otro rincón pasmado y baboso por ese espectáculo comentaba pues hagámoslo, aún medio borracho, estás loco Hank no lo hare, bueno somos amigos y te he visto como me miras cuando estamos en el baño dice Hank, estas loco, te miro porque siempre te pones a mi lado para orinar y me apuntas tu Berga y me orinas en sima mío idiota.

Se abalanzo riendo hacia mí, me pilló desprevenido y me lanzo su boca hacia la mía, yo avergonzado le aforro un golpe que le llega al oído casi lo dejo sordo, perdóname Hank, no tu a mí, nos dimos las manos y nos abrazamos como adolescentes borrachos, mientras que en la otra celda gritaban ahora bésense, pues bueno que le hace el agua al pescado, ya estaba muy

caliente para ese entonces y quería ver terminar ese escena lésbica, así que me imagine besándola a ella, Hank por su parte pensaba en esa cerda poli, que asco por último piensa que soy la virgen maría. Comenzamos a besarnos y de la calentura Hank me toco el trasero, no te pases, luego de unos minutos todo parecía muy extraño jamás había besado a un hombre, bueno menos mal que es Hank y no otro, así que bueno todo fue una pasada, luego de uno minutos, bueno ya estuvo no, ahora cumplan su parte, les grite a las chicas.

Nos pusieron muy calientes a nosotras sí que tendrán lo suyo después que salgamos, eso alimentaba aún más mi imaginación, tenía una erección enorme y Hank me estaba mirando con otros ojos, así que comenzaron a quitarse sus bragas una a la otra se tocaban y manoseaban por todas partes, una de ellas se tocaba su coño, mientras pasaba su lengua por las piernas de la otra chica hasta llegar a su clítoris donde desataba toda su lujuria, mientras mi chica me miraba con aquellos ojos perdidos y excitados, disfrutando una a la otra de aquel néctar entre sus piernas, poco a poco fueron una a la otra acabando con grandes gemidos uno de ellos despertó a la guardia, era la poli rusia que nos

había molido a palos, que está pasando aquí, que es todo este espectáculo, tú ven aquí le dijo a Hank, yo asustando y el pobre Hank con una gran erección, que es todo esto, que es lo que tienes aquí, acaso te excito le dijo la poli, en su placa decía Angie Dickinson, la muy cerda le bajo los pantalones a Hank y se la chupo hay mismo, era una escena surrealista, lo raro es que no sentía pena alguna por el pobre gran Hank.

Angie hizo acabar a Hank luego se tragó toda su leche la muy cerda y les dijo a los demás guardias que Hank había intentado abusar de ella, se quito todo y quedo semi desnuda mientras Hank perturbado y satisfecho por esa monumental mamada reía y lloraba con dolor, Alguien tenía que pagar por ello, así que tomaron a Hank y le dieron la paliza de su vida.

Acusado de violación, el pobre Hank se volvió loco, nadie le iba a creer, menos viniendo de esa cerda policia, eso te pasa Hank por pensar que esas criaturas del demonios son seres humanos como tu y yo, pero bueno habrá que hacer algo radicalmente para cambiar nuestra puta suerte, esta bien dijo Hank que haremos, las chicas y yo aún estamos calientes abría que subir la temperatura al máximo, mientras el

guardia había salido a fumar olvido sus cerillas, estas pensando lo mismo que yo, bueno me has besado algo en ti quedo en mí, Hank se hecho reír...

Tomamos las viejas sábanas y las amarramos a las ventanas les prendimos fuego y mientras los demás polis corren llamando a los bomberos, nosotros esperamos que ellos abran las celdas y nos echamos a correr todos juntos, mientras la policía detrás de nosotros nos seguían, nos lanzamos hacia una casa vacía, hay nos quedamos un rato, malditos cerdos repetía Hank, a por cierto mi nombre es Rocío dijo la dulce chica encapuchada, a ratos de escuchar su nombre en mi mente deba cada vez más sed y cuando lo hizo ella lo apago con un largo beso.

Angie Dickinson quedo por las nubes, se vengaría celosamente de Hank, pero Hank le escribió una estúpida carta de horror para contarle las profundas perversiones que le haría si lo volvía encontrarla, era una maldita perra nacionalista, hija de la Gestapo, pero bueno hay maldad en todo hombre y mujer, la naturaleza humana es compleja y en nosotros habitan las pulsiones inconscientes de nuestra continua autodestrucción.

La idea de Dios quizás es el pecado más grande del hombre, había que borrarla y suprimirla del consciente colectivo, yo por mi parte la borraba con sexo y alcohol aunque muchos mojigatos del movimiento no les gustaba la palabra sexo ni menos el alcohol, como si este tuviera vida propia, creo que es un placer como tantos otros, como la música, el jazz y el maldito rock, pero bueno que sería la vida sin ello triste y aburrida, los problemas sociales parten por el sentir individual de cada ser, si no hay quienes puedan sentir su ser en verdad, no podrán ser felices que es lo más importante, después de trabajar toda una puta vida para darle placer a tu maldito jefe, quien se lleva la mitad de tu vida entre coches y casas nuevas.

Una vida sencilla es lo que busco, un gran espejo para que el mundo se vea el culo, y diga hey la estoy cagando, así que nos fuimos todo el mundo a follar a pensar en los actos más hermosos de la vida. Mientras bailábamos con rocío It's Been A Long, Long Time de Kitty Kallen, con la que tuve pesadillas, pero me hacía a poco rato un hombre decente y que se levantaba temprano para ir al supermercado y traía comida al perro y al gato el cual me odiaba, a la mañana siguiente seguí en mi investigación con Hank.

Nos juntamos en el bar de siempre, observando el comportamiento humano, los ambientes apropiados e inapropiados siempre pueden acondicionar nuestras experiencias eróticas y sociales, como porque rosa del bar folla en el cementerio, o porque el otro los desentierra, es retorcido solo de pensarlo, pero es una realidad al fin y al cabo, vivimos en una sociedad que reprime nuestros impulsos, que nos dice lo que somos, como debemos comportarlos, hay manual de esto y aquello, tu eres gay o heterosexual, lesbiana o lo que te hayas comprado de ese rollo, consumes banderitas de colores, te pones aquello para lo que te dicen que seas, y te vas por la vida orgullosamente siento un entupido aficionado que se compró toda esa mierda publicitaria, solo simplemente no sea un aminal sádico vive y respétate a ti mismo, si no bueno vete a joder, hazte policía o el juguete sexual de algún partido político.

El poder y el crimen también entran en la erótica social, entre más cifras cuenten los muertos para el estado más excitación recibe, más vacunas, más dinero para el fisco, quien sabe donde va a parar el IVA, o bien la obtención de territorios para sus multinacionales y sus putos rasca-cielos, los laboratorios y toda la maquinaria ins-

titucional, más de esto y aquello, los más conscientes quieren perder las cabezas en los bares y cavernas, porque no soportan tan mierda junta, la irracionalidad y la locura esta a la vuelta de la esquina, esta vida llena de tormentos, pues somos seres deseantes no tenemos límites, transgredirlos es parte de esa dinámica, y eso nos abre una ventana a la reflexión, para otros no hay mayor excitación que ver arder todo ese poder cuya raíces son el centro de todos males de la tierra.

Un ser apático e insensible hacia los problemas sociales no encontrara más que tormentos y desdichas en su puta vida, su realidad fue acondicionada por la mierda de la TV, por la riqueza de sus padres o por alguna mierda de disfunción durante su niñez.

Es importante la comunicación con nuestro entorno, sin ella tendremos más policías, militares y políticos tarados en las calles, toda esa basura excitada con un arma o con el poder que le dieron unos pocos tarados social demócratas. Bueno al fin de todo aquello pudimos hacer nuestro gran salud...

En una sociedad desvergonzada de sí misma dos escritores se encuentran en un bar para discutir las relaciones eróticas que se cruzan en una sociedad perturbada y sin sentido, Jorge y Hank viven el día a día observando y experimentando la autodestrucción de sí misma.

